



Alrededor de las 8 horas del miércoles 7 de abril de 2021 falleció en la clínica Villa Tiberia (Hospital San Eugenio) de Roma, de pulmonitis intersticial bilateral a causa de la Covid-19 nuestro Discípulo del Divino Maestro

HNO. LUIGI VINCENZO MENDITTO

De 77 años de edad, 55 de vida paulina y 51 de profesión religiosa

Ingresado desde hace unos días en el hospital a causa de complicaciones respiratorias, sus condiciones de salud han ido empeorando poco a poco hasta el anuncio telefónico del personal sanitario que lo había atendido, informando de que su corazón había dejado de latir.

Luis nace en Aversa (Caserta, Italia) el 6 de febrero de 1944, de Antonio e Inmaculada. Una semana después recibe el sacramento del Bautismo en su parroquia, dedicada a San Juan Bautista. Recibe la Confirmación en la catedral de Nápoles el 20 de junio de 1959.

Entra en la Congregación en Roma a los 21 años, después de haber transcurrido dos años en un vocionario salesiano. El 20 de agosto de 1965 cruza el portón del actual “Comprensorio romano” para integrarse en la comunidad de las “vocaciones adultas”, donde se le destina inmediatamente al sector de la difusión. En pocos años logra recuperar los años académicos perdidos en su juventud, llegando a conseguir el diploma de escuela elemental. Successivamente completa su formación religiosa mediante el curso de teología por correspondencia “Ut unum sint”. Los formadores están muy satisfechos de su aproximación a la vida religiosa y subrayan su fervor y su sencillez en la piedad, su gran tenacia y aplicación al apostolado, su espíritu de sacrificio y de obediencia, su amor a la vida común y, sobre todo, una grande sociabilidad y capacidad para integrarse siempre en los diversos grupos en los que se le iba destinando.

Comienza el noviciado en Ostia (Roma) en septiembre de 1967 y lo concluye el 8 de settembre de 1969 con la emisión de su primera profesión. En esta ocasión toma el nombre religioso de Vicente. Su tarea apostólica en esos dos años es sobre todo el taller de encuadernación. Siguen los años de juniorado en Roma, donde, además del estudio, se ocupa de la encuadernación. El 8 de septiembre de 1972, emite finalmente la profesión perpetua de los votos religiosos.

Inmediatamente después se le traslada a Alba, donde desempeña su apostolado en el sector de la encuadernación, del que termina siendo responsable. En 1979 es trasladado de nuevo a Roma para dirigir el almacén del papel, cargo que ocupa todo el año 1983, hasta que, con espíritu de obediencia, acepta el traslado a la cercana comunidad de Albano Laziale, una

realidad apostólica dedicada aquellos años a un intenso y eficaz apostolado musical. Durante 14 años es responsable del sector de duplicación y confección de audiocassettes.

En 1997 los superiores lo destinan aún a Alba para desempeñar su servicio en la encuadernación. Permanecerá en la Casa Madre durante casi dos años, hasta que se le envía de nuevo a la comunidad de Roma - San Pablo, que ya no abandonará hasta el fin de sus días. En los últimos 20 años se ocupa de diversos servicios comunitarios, dando también su precioso contributo a la gestión de la casa de montaña de Pietracamela, residencia veraniega en la Región de los Abruzos, donde muchos Paulinos acuden en verano para pasar allí algunos días de vacaciones.

La expresión de su rostro que quedará en la memoria de todos será siempre la de esa sonrisa alegre y cautivadora que el hermano Luis lograba ofrecer a todos. Un aspecto que seguramente causaba impresión es que esa sonrisa era fruto de un carácter sencillo y al mismo tiempo modesto, sin pretensiones, siempre disponible y capaz de adaptarse a su interlocutor del momento, dotes sumamente valiosas en la vida común.

Los últimos años el hermano Luis padecía una grave insuficiencia cardíaca y era seguido constantemente por los hermanos y por el personal de la enfermería de Roma. También durante su hospitalización, las últimas semanas, los contactos con el personal médico del hospital han sido constantes.

Ahora que ha sido llamado al premio eterno, nos despedimos de él, a la espera de reencontrarnos en la presencia de la Santísima Trinidad, con la promesa que hace nuestro padre san Pablo a los fieles discípulos del Señor: «El que siembra para el espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna» (Gá 6,8).

Roma, 8 de abril de 2021



Esteban Stimamiglio, ssp
Secretario general

Los funerales se celebrarán apenas sea posible. Tras la cremación, sus cenizas serán depositadas en la tumba familiar del cementerio de Aversa, su ciudad natal.

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).